

Edita: C. M. M., S.A.
Redacción y oficinas:

ALBACETE: Teodoro Camino, 19-Entlo. Tifs. 219311 y 219350.
ALICANTE: Avda. Óscar Esplá, 4 - Tif. 5921950* (centralita).
Fax Redacción: 5922248. Fax Administración-Publicidad: 5922282.
CARTAGENA: C/ Jara, 34, 4º B. Tif. 504400. Fax: 528616.
ELCHE: Maestro Albéniz, 10. Entlo.
Tifs. 5452843, 5452849 y 5452457. Fax: 5420548.
MURCIA: Camino viejo de Monteagudo - Edificio "La verdad".
Tifs. 369100. TELEFAX: Redacción, 852255. Publicidad, 369111.

MÉRCOLES, 8 DE FEBRERO DE 1995

Año XCII • Número 28.339

Difusión controlada por OJD. Depósito Legal: MU-3-1958

Vuelta de Hoja / MANUEL ALCÁNTARA

El sembrador de cruces

ANTES de convertirse en el emblema de toda una época, Luis Roldán era repartidor de insignias. No sólo dejó vacío el cajón donde se guardaban los fondos de los huérfanos de la Guardia Civil, sino el cajón de las condecoraciones. Durante su inolvidable mandato, el célebre prófugo concedió cuatrocientas cincuenta y una cruces rojas. A sesenta y tantas cruces por año, más que algunos cementerios de pueblo, ya que sus superiores tardaron siete en darse cuenta de la catadura moral del sujeto, que por cierto sigue libre.

Si se tiene en cuenta que todas esas medallas están pensionadas con carácter vitalicio con el 15 por ciento del sueldo, el coste que le supone al Estado supera los 40 millones anuales. Está claro que el fugitivo no sólo era generoso para con él: le gustaba favorecer a sus colaboradores y cómplices. Una condecoración le tocó al conductor del coche de su mujer, otra a su jefa de prensa, otra al constructor

conocido como Papá Noel y otras a esos miembros de su particular servicio que pasarán a la más oscura historia con el nombre de patas negras. Mandos de la Benemérita piden ahora anular las medallas que el invisible golfo otorgó a sus amiguetes. No todas, ya que entre los condecorados figuran el ex-ministro Barrionuevo y Rafael Vera, el hombre de moda.

No sé si Roldán podrá ser detenido algún día y puesto boca abajo, ya que lo más seguro es que guarde todavía algunos millones y algunas medallas, pero lo que sí sé es que rectificar el pasado es una ardua empresa. Cualquier hombre o cualquier país puede empezar a corregirse desde el instante mismo en que lo decida, pero el ayer es inmodificable. Ni Roldán ni los grandes conocedores de la naturaleza humana que le nombraron tienen perdón de Dios ni del duque de Ahumada. El ex director general nos ha revuelto el estómago a todos, aunque haya llenado de lata algunos pechos.



Fátima Miranda, una voz táctil

Todo un espectáculo de técnica y funambulismo vocal que recupera la memoria sonora

GONTZAL DIEZ
LA VERDAD

Espluznante, conmovedor, sísmico..., un espectáculo de voz y raíz, de técnica y funambulismo vocal. De Fátima Miranda dicen que habla el lenguaje de los pájaros, pero ella también conoce el dialecto del fuego y el pregón del viento, del tiempo pasado y el porvenir. En su voz —su instrumento— están abarloados los idiomas antiguos, los mitos sonoros, las fábulas de sonidos olvidados. ¿Poesía fonética, ruido original, Babel sin caos? Decía Miguel de Unamuno: "Todo es disfraz de silencio" y Fátima Miranda, carnaval de virtuosismo, denuncia la "contaminación acústica de una sociedad que ya no sabe escuchar, que no reconoce que el sonido del silencio es muy hermoso". "La voz —argumenta— es un desafío a la memoria, un recuerdo inconsciente de las músicas y los sonidos del pasado; una acumulación de material bruto, una selva inexplorada, una piedra sin pulir".

Quizá sea cierto: en el principio fue el verbo, o quizá el ritmo. Fátima Miranda huronea en los sonidos de la historia para "tocar el alma humana", la parcela donde habita el temple, el color y la intención. "El concepto del canto como forma básica de comunicación es anterior —explica— a la música, es una expresión liberadora y desinhibidora y no una necesidad estética; se ha dado en llamar canto a la ópera, que en realidad es una mínima parte del canto que nació en el siglo XIX. Yo he intentado recuperar esas raíces sonoras, la función presintáctica del lenguaje que no está necesariamente

articulada; no es el canto portador de un mensaje sino la búsqueda de aquellos sonidos olvidados, desde los irrintzis vascos a las plañideras, pasando por los aturuxos gallegos, las albórbolas marroquíes, el sivo gomero, y los gritos y onomatopeyas del Kabuki y el Teatro No japonés. Son sonidos funcionales, bellos y poéticos que no tienen una significación; no renuncio a ninguna manifestación vocal, por extraña que resulte; hay sonidos que por sí mismos son capaces de despertar emociones. Las fronteras entre canto, habla, composición e interpretación están muy difuminadas".

La voz de Fátima Miranda escapa de los cánones establecidos y viaja por un universo de ecos, paisajes y resonancias; es voz de síntesis que no evita la técnica depurada: ha estudiado con Llorenç Barber, con quien fundó el Taller de Música Mundana; ha recibido clases en París de técnicas vocales con la japonesa Yumu Nara, de bel canto, de canto mongol y de canto Dhrupad, en la India, con miembros de la eminente familia Dagar, una tradición transmitida oralmente y en toda su pureza de padres a hijos desde el siglo XVII..., su voz cruza hemisferios, atesora ritmos, recorre ritos y vanguardias sin prejuicios: "desde los pigmeos a Laurie Anderson, pasando por las Voces Búlgaras..., sin sacralizar nada", de la tradición a la modernidad. "Todos —asegura— tenemos un poco de todo, algo de animales y de místicos; mi virtud quizá sea no evitar nada y tener el coraje de transformar la realidad. El artista también es el chamán capaz de despertar sensaciones desconocidas en el público".



Fátima Miranda, voz en equilibrio y viaje al sonido. / FOTO: TITO BERNAL.

Fátima Miranda, salmantina afincada en Madrid, argumenta que "no me interesa lo gratificante, el arte por el arte no es nada, se trata de transgredir los códigos convencionales y recuperar formas de comunicación". "Hay —explica— que digerir las realidades y reconvertirlas en algo nuevo que mantenga el perfume de muchas culturas. Mi oído, mi música, es la forma de percibir aquello que te permite extraer la esencia de la comunicación. El público quizá no oiga los sonidos armónicos y los microtonos, pero sí los escucha, sí percibe el relieve, el color y el timbre".

"Lo que más me interesa es la relación entre arte y vida, la línea de la sinceridad..., la voz siempre te delata, es un acto de entrega y de complicidad con los otros". Ahora está a punto de sacar al mercado un nuevo disco: *Concierto en canto*, un nuevo, y denso, regalo para los sentidos. Voz que se toca y roza, voz táctil y sutil. Para el musicólogo Enrique Máximo es "el misterio de la fuente sonora y sus posibilidades llevadas al límite entre lo angelical, lo animal y lo humano; la voz más sugerente, enigmática y arrebataadora de este final de siglo en España". Ella asegura: "Hay que estar siempre expectante a todos los sonidos..., el ruido de la ciudad, el lamento de las ballenas, el rumor de los mercados; vivimos en un almacén de sonidos y de música; el artista es quien filtra y convierte en algo nuevo ese runruneo".

Fátima Miranda en Concierto. Las voces de la voz. Aula de Cultura de CajaMurcia. Murcia. Organiza: Mestizo. Miércoles 8 de febrero. 20.30 horas. Entrada libre.

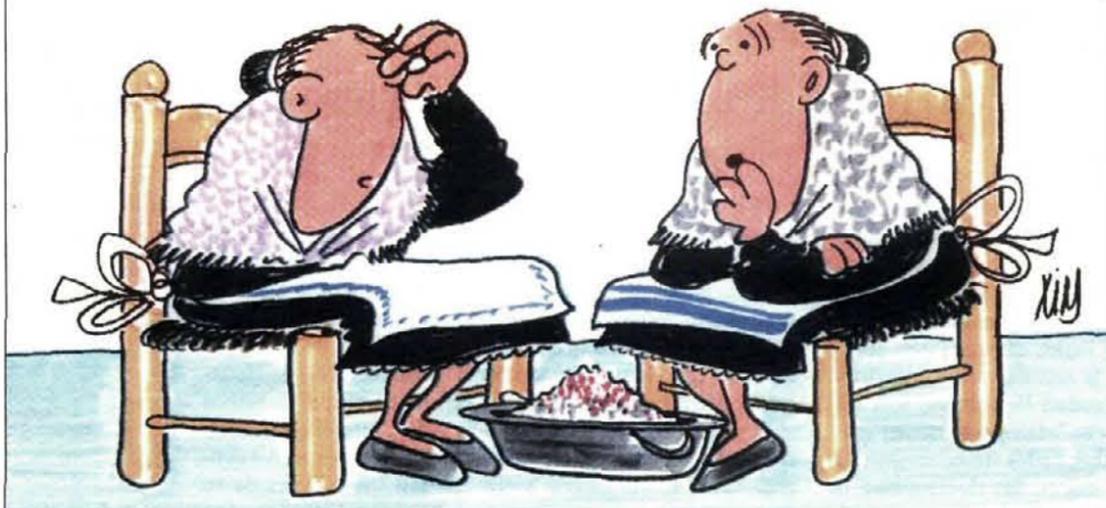
PAGINAS DEL MOTOR

Todos los domingos, lo último en vehículos.

La verdad

Xim

¿Y PARA QUE DEBATEN SOBRE EL ESTADO DE LA NACIÓN...., NO TIENEN BASTANTE CON CLAR...?



EL DOMINICAL

Todos los domingos, mucho para ver, mucho para leer.

La verdad